

MUNDO >>
EJECUTIVO

Elecciones 2015, ¿salvavidas económico?

Colaborador - Lun, 04/05/2015 - 09:57

ROBERTO FUENTES VIVAR

El proceso electoral de 2015 tiene varias características que lo hacen único. Por primera vez, los recursos (públicos y privados) que se utilicen serán una tabla de salvación para la economía mexicana, en un año caracterizado por la caída de los ingresos petroleros y la depresión del mercado interno, entre otras dificultades.

En lo político, las elecciones serán la prueba de fuego de las nuevas autoridades electorales del país y de la reforma política aprobada en mayo del año pasado y con la cual no todos los partidos estuvieron de acuerdo.

En lo económico, serán los comicios más caros de la historia si se toman en cuenta los presupuestos del Instituto Nacional Electoral y de los Organismos Públicos Locales Electorales (Oplés), la nueva figura creada para eliminar a los institutos electorales de los estados, y se le agregan la cantidad de partidos que contendrán en las elecciones y los topes de campaña para cada uno de los cargos.

En términos generales, este año estarán en disputa nueve gubernaturas: Baja California Sur, Sonora, Guerrero, Colima, Campeche, Michoacán, Nuevo León, San Luis Potosí y Querétaro.

Estarán en juego 500 curules de la Cámara de Diputados (300 de mayoría relativa y 200 de representación proporcional), diputaciones locales en 17 estados, 993 alcaldías, 20 juntas municipales (en Campeche) y las 16 jefaturas delegacionales en el Distrito Federal.

En total son 1,659 cargos locales en disputa el 7 de junio, más los 122 alcaldes y 24 diputados de Chiapas, que contendrán en elecciones especiales —porque así lo dispuso una orden de la Suprema Corte de Justicia— el 19 de julio.

Los 50 mil mdp

Por primera vez en la historia contemporánea, la iniciativa privada ha reconocido en este 2015 la importancia de los comicios para apoyar el crecimiento económico. Hasta 2012, el empresariado en su conjunto consideraba que el gasto electoral era excesivo y que en poco o nada ayudaba a la economía del país.

Sin embargo, en esta ocasión, el Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP) reconoció que el gasto electoral podría dar un impulso al consumo interno que podrá incidir positivamente en el crecimiento económico.

“Los recursos que se ejerzan como consecuencia del periodo electoral a mitad del año podrán funcionar como un impulso al consumo, lo que podría incidir positivamente para que el Producto Interno Bruto (PIB) pueda crecer ligeramente por arriba del 3.0 por ciento”, dijo el centro que dirige Luis Foncerrada y que depende directamente del Consejo Coordinador Empresarial.

La apreciación del CEESP se presentó luego de que oficialmente se diera a conocer que el crecimiento de la economía mexicana había sido de 2.1% en 2014, lo que significó un magro avance de sólo 1.6% en los dos primeros años de gobierno de Enrique Peña Nieto.

Ante la iniciativa privada, la estimación del centro de estudios económicos del Consejo Coordinador Empresarial se registró como un reconocimiento de que las elecciones serán un salvavidas para la economía nacional, en un

momento en el que las exportaciones petroleras cayeron 47% en enero y en ese mismo mes se redujo el ingreso de divisas 0.7%, luego de 17 meses de crecimiento.

La danza de los millones

Hay muchas cosas que están en juego en las próximas elecciones del 7 de junio, pero una de ellas es la derrama económica tanto a nivel nacional como local, en el caso de los estados que tendrán elecciones para gobernador, alcaldes o diputados locales.

El movimiento económico comenzó desde que se realizaron las precampañas para cada uno de los casi mil 700 cargos de elección popular. Los precandidatos expusieron su gasto a través de una utilización poco común de los servicios de telefonía (fija y móvil). ¿A poco no te tocó a ti, estimado lector, atender una llamada en la cual te entrevistaron o expusieron las ventajas de un determinado precandidato?

Nada más en el caso de los diputados federales, estuvieron conteniendo, en promedio, tres por cada partido político —además de los independientes—, lo que da un total de 33 por cada uno de los 300 casos de candidatos a una curul por mayoría relativa. Cada uno tenía un tope de gasto de un millón de pesos en precampaña. ¡Échele cuentas, lector!

Pero eso, es a toro pasado. Ya en el periodo electoral, cada uno de los diputados tiene un gasto de campaña de 1 millón 120,373 pesos. Si cada uno de los aspirantes a los 300 distritos electorales utiliza esa cantidad, el total es superior a los tres mil millones de pesos, sin contar el gasto que ejerzan los partidos en sus candidatos plurinominales.

Es muy difícil saber la cantidad exacta de lo que se podrá gastar en estas elecciones, pues cada uno de los cargos de elección popular tiene un tope de campaña distinto y las diferencias entre cada puesto son abismales.

Sin embargo, sí hay datos generales o aproximaciones que vale la pena mencionar; por ejemplo, el presupuesto del Instituto Nacional Electoral (INE) y de los 32 organismos electorales locales es de 32 mil 24 millones de pesos, de acuerdo con un conteo que realizó el diario Reforma. De esta cantidad, 18 mil 572 millones están destinados al INE y 13 mil 452 millones son para las entidades federativas.

Esta cantidad no incluye lo que pueden recaudar los candidatos de manera directa y que pueden utilizar para hacer campaña sin rebasar el tope impuesto por el INE o por los Oples (organismos públicos locales electorales, que sustituyeron a los institutos electorales estatales).

Si se toman en cuenta los topes de campaña, la cantidad erogada en estas elecciones puede duplicarse.

Alcaldías: minas de oro

Dentro de todo el proceso electoral que se desarrollará hasta junio de este año, uno de los casos más interesantes es el de las alcaldías, ya que en total hay 993 presidencias municipales que están en disputa, sin contar las del estado de Chiapas, que contendrán un mes después.

Además de los diputados federales y locales, hay nueve estados en los que se elegirá gobernador. La derrama que dejarán las elecciones de gobernador en estas entidades es casi imposible de cuantificar, pues cada entidad tiene un tope de campaña diferente; por ejemplo, en el caso de Guerrero es de apenas poco menos de 10 millones de pesos, mientras que en Sonora es de casi cinco veces esa cantidad.

Por eso, si se hace un promedio de nueve entidades por 10 partidos y un tope de campaña promedio de 20 millones de pesos, la derrama total sería de casi dos mil millones de pesos, nada más en las elecciones para gobernador.

En el caso de las presidencias municipales, es muy difícil de cuantificar el gasto que ejercerán los partidos o los candidatos, pues el Instituto Nacional Electoral y los Organismos Públicos Electorales Locales han dispuesto topes de campaña que van desde un millón hasta casi 50 millones de pesos, según el caso.

Si se tomara la media, sería de 25 millones de pesos, que multiplicados por 10 candidatos daría algo así como 25 mil millones de pesos, que se derramarían nada más en las elecciones de presidentes municipales.

En este sentido, hay que tomar en cuenta los recursos no oficiales. Por ejemplo, para la alcaldía de León, Guanajuato, en donde es casi seguro que ganará el candidato priista, José Ángel Córdova, quien fue funcionario panista a nivel federal como secretario de salud federal, el tope de campaña es de cinco millones de pesos, pero en la anterior contienda cada uno de los candidatos movió más de 50 millones de pesos.

La danza de los millones es mucha, y seguramente el INE tendrá una escasa capacidad para vigilar cada uno de los pesos que se gasten en la contienda electoral. Pero si se toman en cuenta los 32 millones de pesos que ha dispuesto el gobierno federal para los comicios más una cifra baja de gasto adicional de acuerdo con los topes de campaña de 20 mil millones de pesos, da como resultado un costo de mil pesos por cada voto emitido, si se toma en cuenta una abstención de 40 por ciento.

¡Cuidado con la deuda!

Si bien para el CEESP las elecciones ayudarán a mejorar la economía en este año, hay que tener cuidado con las consecuencias que dejen a futuro. Una de ellas es la deuda pública, que seguramente tendrá un alza.

A nivel federal, existe la idea de que por los bajos precios del crudo, las elecciones deberían ser más austeras; no obstante, las autoridades electorales, encabezadas por Lorenzo Córdova, no han pensado en lo que significan para la deuda pública.

La deuda pública del gobierno federal superó los 7 billones de pesos y ha rebasado el presupuesto para pago de intereses que se había calculado para este año. Pero en este momento es más importante la derrama económica que dejen para este año, por la forma en que pueden influir en el mercado interno.

Sin embargo, la calificadora Moodys, mediante un comunicado, alertó sobre la posibilidad de que la deuda de algunos estados donde habrá elecciones pueda crecer hasta convertirse en impagable por las condiciones que estas entidades mantienen desde hace años.

Baja California Sur, Campeche, Colima, Guerrero, Michoacán y Sonora son las entidades en las que podría aumentar el endeudamiento hasta más de 15 por ciento.

“Anticipamos que los estados excederán los montos de deuda presupuestados por mucho el incremento promedio presupuestado de 5%, esto derivado de una menor recaudación de ingresos y gasto sostenido”, dijo la calificadora al referirse a estas entidades.

Añadió que Nuevo León, Querétaro y San Luis Potosí también tienen riesgo de un incremento de deuda, pero más limitado y también vinculado a las elecciones para gobernador. De las últimas dos entidades, señaló que están bien posicionados para evitar un aumento significativo de sus deudas en 2015.

¿Qué conviene a la IP?

Una de las cuestiones que se van a dirimir en las elecciones del 7 de junio es el apoyo al presidente Enrique Peña Nieto y al modelo económico. Concretamente, los próximos comicios son la prueba de fuego de las reformas estructurales.

En este sentido, ¿qué es lo que más conviene a los empresarios mexicanos? Desde luego que a nivel federal lo más importante es que se consoliden las reformas estructurales, por lo que el voto a favor del Partido Revolucionario Institucional es el que más convence a la mayoría de los empresarios.

No obstante, de acuerdo con numerosos hombres de negocios importantes entrevistados, también es importante lanzar un mensaje en contra de la reforma hacendaria, por lo que muchos sufragarán por el Partido Acción Nacional.

Estas dos opiniones están en línea con la mayor parte de las encuestas que se han realizado sobre la intención de voto, en las que aparece el PRI como ganador y el PAN en segundo sitio, en cuanto a comicios para diputados federales.

Sin embargo, en lo que respecta a gubernaturas, la intención de voto de los empresarios permanece en el mismo sentido, pero los analistas difieren, e incluso mencionan una gran incógnita: ¿habrá condiciones para realizar elecciones en estados como Guerrero?

Otra de las grandes preguntas que se hacen los empresarios es si el Partido de la Revolución Democrática mantendrá su lugar o será desplazado por el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), encabezado por Andrés Manuel López Obrador.

Por el lado contrario se encuentra el bolsillo de la población, que podrá votar en contra o a favor del Partido Acción Nacional. Otra de las incógnitas es qué partidos sobrevivirán. Las apuestas indican que luego del 7 de junio quedarán seis, a lo mucho. Ya veremos.

Industrias beneficiadas

Cuando el CEESP habla de que el gasto electoral podrá apoyar al crecimiento económico, seguramente está tomando en cuenta que son muchos los sectores beneficiarios de la contienda electoral. Entre ellos hay muchos que se encuentran en franca recesión desde hace varios años. La lista de sectores beneficiarios de las elecciones es larga, pero aquí van algunos ejemplos:

1. **La telefonía fija y móvil** (será uno de los principales participantes en las elecciones, ya sea para la realización de encuestas o para promover a algunos de los candidatos)
2. **La industria editorial** (a través de la impresión de publicidad en apoyo de los candidatos)
3. **La industria textil** (por medio de camisetas, gorras y demás, que se entregan a los participantes en los mítines y eventos de apoyo a alguno de los candidatos)
4. **La industria de la radio y la televisión** (a pesar de que está prohibido legalmente a los candidatos anunciarse en medios masivos de comunicación, algunos buscarán la forma de hacerse ver en ellos)
5. **La industria de las relaciones públicas** (con un crecimiento arriba de todas las demás áreas de la comunicación, una forma de aparecer en los medios sin cuantificarse, como publicidad en radio y tv, es a través de este sector)
6. **La industria del transporte terrestre** (puede haber una derrama excepcional en el transporte de personas a un mitin o a una manifestación en apoyo a un candidato)
7. **La industria del plástico y algunos derivados del petróleo** (por su bajo costo, seguramente veremos en los próximos meses anuncios de candidatos impresos en plástico en las calles de todo el país)
8. **La industria del transporte aéreo** (es muy probable que así como hay acarreados en el transporte terrestre, en las elecciones habrá personajes de alto nivel que se muevan por avión a diferentes lugares del país)
9. **Hotelería** (cada uno de los más de 10 mil contendientes por cada uno de los cargos de elección popular realizará eventos fuera de su lugar de origen, por lo que tendrá que hospedarse, junto con su comitiva, en algún hotel)
10. **Restaurantera** (tanto en los mítines como en las manifestaciones o en los eventos políticos, los asistentes requieren comer, por lo que la industria alimenticia —formal e informal— tendrá también una derrama extraordinaria en este proceso electoral)